

EL IDEAL POLÍTICO



REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza de Fontes núm. 4, cuarto segundo de la derecha.

JUSTICIA, RELIGION, LIBERTAD

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION

Murcia, 6 rs. trimestre; fuera, 8 id. id.
En la Administracion ó imprenta de este periódico.

Año III. Se publica en Murcia los dias 5, 10, 15, 20, 25 y 30 de cada mes.

Núm. 136.

EL IDEAL POLITICO.

Murcia 20 de Febrero de 1873.

ERA PRECISO VERLO.

Se veia marcadisima la tendencia de los dinásticos utilitarios del coronamiento de la revolucion á desprestigiar la institucion monárquica, careciendo de fe en ese principio tan salvador; se veia eclipsarse por momentos la apagada llama que radiaba su democrático trono; podia aun concebirse, que por su insensatez ó falta de lealtad facilitasen el triunfo á la república, pero no podia esperarse la evolucion tan inicua y degradante de los monárquicos por la mañana, que se hacen republicanos subitamente, aunque para tal transformacion repentina tengan que ser apostatas y fementidos traidores á sus creencias y principios políticos.

Era preciso verlo, para dar crédito á semejante felonía, para intimamente convencerse de cuanto desprecio son merecedores los entusiastas admiradores de la escuela radical.

Podia aun el elegido de los 191 haber oido desde el palacio de Oriente los gritos entusiastas á la república, y sin embargo ha habido mas de un ministro que en la Asamblea proclamaba ufano la república y se olvidaba de que, momentos antes, al despechar oficialmente con el que fué jefe del Estado, habria significado su adhesion y lealtad.

La historia marcará con su merecido nombre á hombres sin pudor político que así mancillan y vilipendian la autoridad que inspiran en un partido.

Semejante ejemplo era muy natural cundiese con la rapidez del rayo, porque se trata de salvar los puestos que ha obtenido bajo otra situacion; y aunque cierran su oido á la acusacion del mas funesto hombre público, Sr. Zorrilla, cuando decia en las Cortes que abandonaban al sol que espiraba para saludar al sol naciente, aunque esto sea una verdad, es preciso librar la presupuestivora conviccion

de las ideas, y tenemos por lo tanto nada menos que la encarnacion genuina, la sintesis verdadera del radicalismo, el Areopago populachero, la Tertulia radical de Madrid en una palabra, que echa por los suelos toda la pureza de sus principios monárquicos y se transforma instantaneamente en jacobina, en roja republicana.

Ha llevado tan decoroso centro popular su dignidad hasta el estremo, segun la prensa toda de Madrid, de nombrar comision de su seno para presentarse al *Circulo* republicano solicitando la union mas intima y mas patriótica.

Ahora si que habrá, la Tertulia progresista de Madrid, dado un sitio y lugar de preferencia al retrato de D. Amadeo que conservaba en sus salones; ahora si que es muy posible haya consumado la obra de *veneracion* con que supo un dia arrancarlo de un lugar distinguido para depositarlo en el inmundo sitio, haciendo protestas del republicanismo mas exaltado los que antes se llamaban monárquicos por conviccion.

Acaso el contagio político de los neo-republicanos se propague por las provincias, y tengamos que sufrir el yugo de la república bajo la férula de los que antes han gobernado merodeando.

No debemos decir acaso, sino cierta y positivamente, segun se manifiesta por la actitud de los que fueron defensores monárquicos del trono democrático, seremos gobernados por los mismos que se llamaban amadeístas.

Creemos que en esta mistificacion tan humillante no ha de salir muy ventajoso el partido republicano; porque los que supieron desvirtuar la institucion monárquica á quien rendian vasallaje, sabrán hoy socabar la idea republicana y en tanto estarán con ella en cuanto sea el dios Exito y el que les conserve en sus injustamente alcanzados puestos oficiales.

El partido republicano ha de verse acosado por todos lados: sus amigos por mas que hoy aparecen como desinteresados y solo satisfechos con el triunfo, llegará dia que no puedan ver con toda se-

renidad que medran, al abrigo del presupuesto, los que fueron sus mayores adversarios, y esto ha de embarazar, ha de imposibilitar una marcha rápida en el planteamiento de sus principios.

El funesto radicalismo, que supo abdicar hasta de su histórico nombre de partido progresista para engalanarse con un denotado mas pomposo y que ha durado tanto como puede durar toda ficcion, no tiene meta en su degradante ambicion, y hoy se transforma en republicano del triunfo para disfrutar del poder que deberia digna y decentemente haber abandonado, cuando su rey dejaba de ocupar el trono que no era para él.

Era preciso verlo, era necesario que llegase á su término la última apostasia de los *degenerados progresistas*, y que se llamaran republicanos, dando con su postrema evolucion toda la fuerza que tiene en si al razonamiento del vastago extranjero á quien han engañado.

El recuerdo mas doloroso que llevo en mi corazon, al abandonar á España es el del *radicalismo* y el de sus gefes por su..... no llamemos traicion, porque no son capaces los radicales de semejante baldon.

Lo que si diremos, y no es de esperar que los hechos nos desmientan, que los radicales fueron los berdegos de la monarquia democrática, como serán ahora de la república; tenemos necesariamente los verdaderos monárquicos, si quieren salvar á España de su total é inminente desolacion, que condenar sus esfuerzos y proclamar la verdadera solucion española.

Por mas que era esperada en las Cortes extranjeras la indefectible caida del trono español de D. Amadeo, ha causado impresion, segun los telegramas extranjeros.

En Berlin, aunque se recordaba la posibilidad de este hecho, como lo creyeron los soberanos reunidos allí en la entrevista de los emperadores de Rusia, Austria y Alemania, no ha dejado de sorprender, porque el canciller prusiano, Bismark ve un contratiem-

po en su política.

Parece que estas tres potencias y la de Italia se reservan por ahora el reconocer la república española.

El festivo «Cohete» que vé triunfante la república en España dice, al ocuparse de este acontecimiento, presentan en un cuadro lo que habrán dicho las naciones extrañas:

«Luego vino aquello de; ¿qué dirán las naciones extranjeras?»

Y las naciones extranjeras dijeron:

Prusia.—Me parece muy bien lo que ustedes han hecho (ya que no quisieron mi candidato.)

Francia.—Hombre! Celebro ese cambio. Yo tambien casi soy república.

Inglaterra.— Felicito á V. (Una dinastia de latinos menos.)

El Papa sotto voce.—(Me alegro. Era un excomulgado.)

Portugal.— ¡OH! Júbilo, acoyuna ustedes hacia acá.

Los Estados Unidos.— Vengan esos cinco, y ahora, juicio los cubanos.

El periódico que tanto ha defendido y sigue defendiendo los principios de la escuela radical.

«El Imparcial» abandona á los que se han decantado, de los suyos, por la república y asegura ser monárquico en su mas verdadera significacion.

No designa el colega dinastismo sino simplemente su adhesion á la monarquia de un gobierno representativo verdad; pero ya obligarán los acontecimientos de á estos monárquicos X á que añadan á este signo algo mas y sean dinásticos de quien ha de serlo necesariamente toda España.

Al tiempo, al tiempo para ver esto, y no ha de trascurrir mucho, que digamos.

«El Correo Militar» cuya publicacion defiende con tanta valentia la dignidad y prestigio del ejército español, entra hoy con mas firmeza en la cuestion de *revisar las hojas de servicio*.

Por mas que tema el colega que el general Córdova se oponga á tan justa determinacion, como espera que deje el ministerio, desde donde no hizo otra cosa que desmoralizar el ejército, confia en la palabra del Sr. Nouvilas y de otros generales en las Cortes que reclamaban la revision de hojas de servicio.